

• cultura

DEBATES / IDEAS



Libros del año

RESUMEN. Un repaso por algunos de los libros destacados de 2024: novelas, cuentos, ensayos, historietas, arte, y más. Selección de periodistas culturales. Páginas 4 y 5

oz#cvag @gmail

Debate

Redes sociales. Despolitización y política: ¿nos "robaron" internet?

ANÁLISIS. En el libro "Las redes son nuestras", Marta Franco habla de un pasado de internet no muy lejano en el que era la plataforma de los sin voz y las minorías. ¿Cómo "nos robaron" internet?, se pregunta.

Ernestina Godoy
Especial

En el último mes se dio una suerte de migración de usuarios de X a Bluesky, otra red social muy similar. El movimiento no consiste solamente en el efecto contagio de una moda, sino que refleja el hartazgo ante los cambios que introdujo Elon Musk tras adquirir Twitter. En el fondo, se trata también de la caducidad de una forma de transitar las redes sociales y de desnaturalizar su impacto en la vida concreta.

No es nada nuevo que internet en su conjunto se ha vuelto un espacio virtual violento. Esa agresividad, como si fuera poco, fue canalizada por la nueva derecha para alcanzar sus objetivos políticos. De allí surgen los trolls como soldados de poderes siempre ocultos que instalan una manera de hacer política que la vacía de contenido.

Pero no siempre fue así. En **Las redes son nuestras** (Consonni, 2024), Marta Franco habla de un pasado de internet no muy lejano y

casi idílico. Hubo un momento, cerca de los 2000, en el que era la plataforma de los sin voz, de las minorías sociales y políticas que necesitaban encontrarse y visibilizarse, aunque no fuera más que a través de un nickname. ¿Cómo llegamos, entonces, al escenario actual?

Historia de un robo

Franco marca tres momentos, tres instancias en las que "nos robaron" internet.

El primero fue alrededor de 1990, cuando las empresas de telecomunicaciones se apropiaron de la infraestructura pública para ofrecer conexión a internet, es decir, usaron lo público para ofrecer un servicio privado.

El segundo, en 1999, se produjo con la monetización de dinámicas sociales: el movimiento antiglobalización había diseñado páginas web en las que cualquier usuario podía publicar, Google lo compró y dio a luz a Blogspot. Es el nacimiento, también, del usuario que crea contenido. "Omitieron que nuestro rol iba a consistir en trabajar gratis 24/7 para pro-

ducir la materia prima más valiosa: los datos", afirma Franco.

El tercer y último robo fue en 2011. Internet se convirtió definitivamente en sinónimo de redes sociales ante movimientos como la Primavera Árabe, ya que eran el mejor medio para generar ruido y convocar a las

masas. Es este robo el que paulatinamente deviene en una politización del malestar y que fue central para que adquirieran poder figuras como Donald Trump, el partido Vox y Javier Milei, exponentes de lo que la autora denomina "la Internacional del Odio".

El precio de la antipolítica

¿A quiénes se les robó internet? En la reconstrucción de Franco, internet supo ser un espacio donde los usuarios no estaban expuestos a un riesgo constante, donde se ejercía la tecnología, entendida como una reapropiación multitudinaria de las redes que tenía como objetivo la comunicación y la organización política. No era sino una renovación y una revolución de la democracia, con el teléfono celular como principal arma.

Asistimos, hoy, a un escenario en el que las redes no sirven para discutir política, para discutir nada, en realidad. El enfoque de Franco es fácilmente trasladable a Argentina, donde las opiniones en redes no se sostienen con argumentos y el disciplinamiento se ejerce con "carpetazos". Tal vez algún día se sepa el costo monetario invertido en destruir y atacar, y en evitar cualquier posibilidad de construcción política.

El análisis de Franco menciona en algunas ocasiones a Argentina. Señala, por ejemplo, a Fernando Cermeño como un personaje sencillamente siniestro: "Concede entrevistas a

medios en las que admite tener granjas de bots y miles de trolés, y presume de haberlos utilizado para ayudar a Bolsonaro, Macri o Milei, y para contener las movilizaciones del estado chileno".

Es algo desoladora la lógica perfectamente aceptada que describe Franco, en tanto se alimenta de las emociones que instrumentaliza la ultraderecha: miedo a lo desconocido, odio al diferente, frustración por expectativas no cumplidas. "Cuando todo es sentimentalismo, el dato nunca mata el relato", sentencia.

Así se vuelve comprensible ese fenómeno con la coloratura local en la frustración de los jóvenes durante la pandemia, en la homofobia y la transfobia que se ven en las calles, y en el despliegue discursivo del Presidente y en la xenofobia que desputa cada vez que se grita que un extranjero se vale de lo público gracias "a la nuestra".

Atrapados, pero con salida

El paso siguiente es, claro, recuperar las redes. Para empezar, es necesario una toma de conciencia de nuestro rol como usuarios. Si los magnates de Silicon Valley (con Elon Musk a la cabeza) se mantienen en su lugar, es en gran parte por los datos que todos creamos, sin exagerar, cada vez que buscamos una dirección en Google Maps o una mesa usada en Marketplace, y hasta cuando pedimos comida. Idealmente, deberíamos vivir una vida *offline*. Pero, como Franco reconoce, la desconexión hoy es un privilegio. Las redes sociales son esenciales para trabajar, buscar vivienda y hasta pareja.

Se puede empezar, por lo pronto, con no zambullirse en las discusiones políticas evidentemente espurias que responden a narrativas emocionales y manipulativas. También serviría el abandono paulatino de plataformas comerciales y evitar subir a la nube 300 fotos de un viaje, estrategias sencillas que forman parte del movimiento "internet decrecentista".

El colectivismo también es una buena salida. Actualmente, en las redes se impone una subjetividad atomizada y violenta, que puede contrarrestarse por la subjetividad que forjan, por ejemplo, los sindicatos. El rol del Estado también es fundamental para ofrecer marcos legales favorables para la ciudadanía. Por ejemplo, explica Franco, haciendo que la tecnología creada con dinero público sea libre, respetuosa con la sostenibilidad medioambiental, y que quienes la usamos podamos participar democráticamente en la toma de decisiones.

Por ahora, esta salida parece lejana. Mudarse a Bluesky no es la mejor solución, en tanto su creador es Jack Dorsey, padre de Twitter y magnate de Silicon Valley. Sin embargo, no deja de ser un gesto que indica que algo no va más con la lógica de X, que hay límites para la violencia, el bombardeo de publicidad, las *fake news* y el culto a la ignorancia. Lo más importante es, sobre todo, que esos límites son puestos por los propios usuarios.



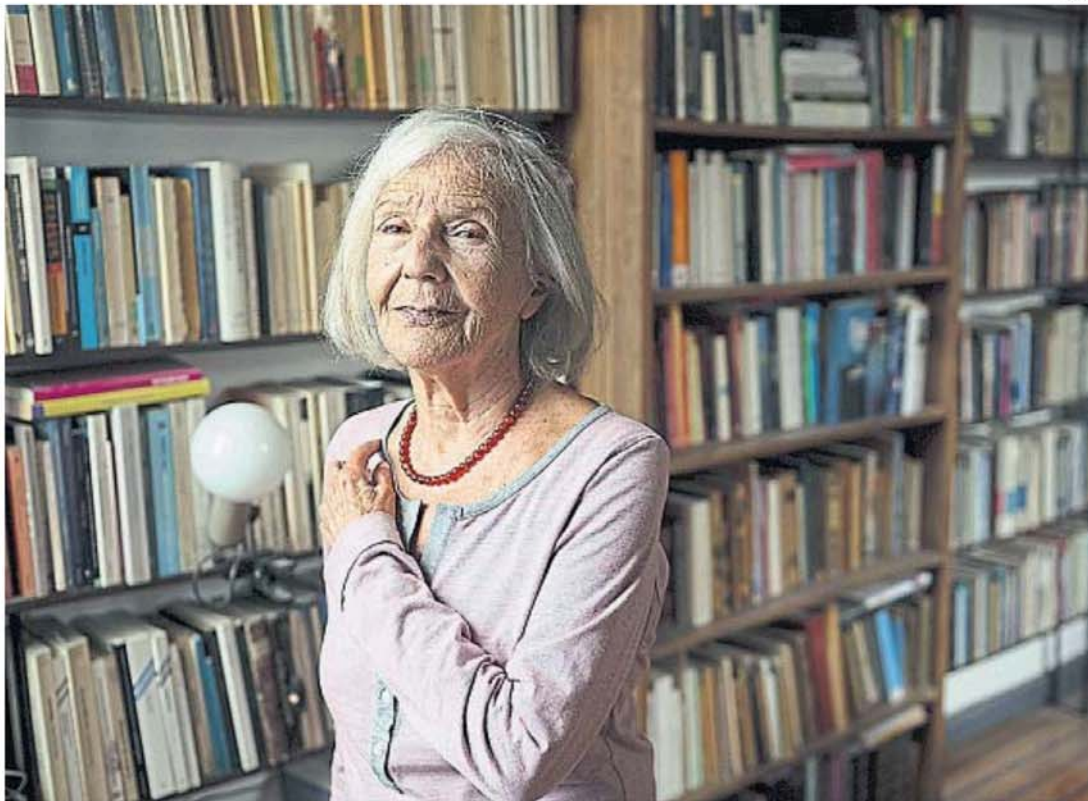
Las redes son nuestras
Marta G. Franco

Editorial Consonni
2024
208 páginas



PASADO "REMOTO". La autora, en el libro, entiende que hubo un pasado de internet en el que pertenecía a los usuarios. Luego, marca tres momentos de "expropiación".

Pensamiento



BEATRIZ SARLO. Murió el martes pasado, a los 82 años. Durante varios días, las redes sociales se llenaron de recuerdos sobre su obra, sus apariciones públicas y sus debates.

PERFIL. Con la muerte de la intelectual, vale preguntarse qué implicaba para ella esa palabra. Y para dimensionar lo que significó para nuestra cultura, nada mejor que intentar describir su legado.

Beatriz Sarlo. Tras los rastros de un legado extraordinario

Rogelio Demarchi
Especial

Ante su sorpresivo y lamentable fallecimiento, a Beatriz Sarlo se la ha definido, rápidamente, como una intelectual, más un adjetivo al estilo de "valiente", "inigualable". Ha faltado definir qué entendía ella por intelectual, ya que, con la seguridad que la caracterizaba, y que la investía en cualquier circunstancia (la que fuere, un aula, un auditorio, una entrevista), decía que ella era una "intelectual de izquierda".

De nuevo: se dice, rápidamente, que el intelectual es el encargado de nutrir con ideas la esfera pública, proponerlas, apoyarlas, modificarlas, refutarlas. Es una función crítica, reflexiva, que, a un mismo tiempo, se dirige a sus pares, con quienes debate, y al resto de la sociedad, a la que busca transmitir su pensamiento.

¿Dónde hay que detenerse para profundizar esa descripción? En su remate. La efectividad de un intelectual está en su método y en su estilo. Cómo piensa, cómo procesa lo que ocurre a su alrededor, cómo elabora una síntesis y cómo se propone comunicarla. Aquí es donde Sarlo rompe moldes previos y elabora uno nuevo, que ahora nos toca honrar porque ese es su legado.

La pasión, no el deseo

Un intelectual, según Sarlo, debe estudiarse a fondo a sí mismo. Su crítica y su reflexividad general serán más efectivas cuanto más las aplique a su propio ser y a su propio tiempo. Ahí está, como ejemplo, el comienzo de **La pasión y la excepción** (2003): "Formo parte de una generación que fue marcada en lo político por el peronismo, y en lo cultural, por Borges. Son las marcas de un conflicto que, una vez más, trataré de explicarme".

De nuevo, hay que prestar atención al remate. Uno es el producto de algún conflicto que jamás terminará de explicarse y al que deberá volver una y otra vez, con todo su instrumental. Esta noción late en el título de su autobiografía, que se publicará en febrero próximo: **No entender. Memorias de una intelectual**.

Un intelectual trata de entender el objeto que estudia sabiendo, de antemano, que nunca lo logrará por completo. ¿Por qué persiste? Sarlo (**La pasión y la excepción**): "La insistencia en el objeto es lo que diferencia la

Un intelectual, según Sarlo, debe estudiarse a fondo a sí mismo. Su crítica será más efectiva cuanto más la aplique a su propio ser.

pasión del deseo. La pasión es maníaca, el deseo es lábil y fluye".

Un intelectual es un apasionado lector. Si, se dice tan rápido que parece trivial. Hay que saber leer todo, cualquier cosa, demuestra Sarlo. Una ficción, claro, pero también un discurso político, los gestos del poder, una protesta callejera, la transformación de una ciudad, el avance tecnológico, el pasado y el presente, los cambiantes contextos y encuadres, las modas, los chismes, las historias de amor y desamor.

En esa enumeración casi infinita, Sarlo demuestra que el instrumental con el que se lee y se interpreta la literatura sirve para leer e interpretar cualquier objeto no literario. En **Escenas de la vida posmoderna** (1994) describió la televisión: "Como el folletín, la televisión repite una estructura, un esquema de personajes, un conjunto pequeño de tipos psicológicos y morales, un sistema de peripecias e incluso un orden de

peripecias".

Casi dos décadas después, en **La audacia y el cálculo** (2011), retrató a uno de esos "personajes": "Muchos de los políticos que pelean por los primeros puestos se convencieron de que no existen sin televisión y, lo que es peor, se resignaron, por falta de imaginación o de inteligencia, a ser peor que la televisión promedio".

Compromiso democrático

Con todo, al mismo tiempo que producía estas novedosas y magníficas lecturas combinando literatura, historia y análisis cultural, y análisis ideológico, se dedicó a ampliar la caja de herramientas incorporando nuevas teorías que favorecieran la lectura y se preocupó por su difusión.

En este sentido, el ejemplo más a mano es la pasión con que encará la dirección de la revista **Punto de Vista** (1978-2008). Su nombre ha quedado asociado a la divulgación de la obra de, entre otros, Pierre Bourdieu, Raymond Williams, Edward Said, Roland Barthes y Walter Benjamin.

Es muy probable que el primer rasgo que constituyó a esta "intelectual de izquierda" haya sido la certeza del rol que debe otorgársele a la divulgación del conocimiento. Es común asociar la intelectualidad con la escritura (de artículos para revistas culturales, de libros o de capítulos de libros), la docencia universitaria y la investigación académica, y Sarlo lo hizo.

Pero es poco habitual que se otorgue la misma importancia a la divulgación, que es donde comenzó su carrera: en Eudeba y en Centro Editor de América Latina, bajo la dirección de Boris Spivacov. Sarlo tenía veintipocos años y trabajaba a destajo, en medio de un equipo excepcional, produciendo libros que se vendían en quioscos de diarios a precios populares.

(En otro sentido, su práctica del periodismo abarcó varias décadas. Compilar ese material podría demandar años y requeriría de muchos volúmenes.)

El último rasgo de esta intelectual, y tan definitorio como el primero, fue su compromiso democrático. Asumió la defensa del liberalismo democrático con suma perspicacia y no dudó en criticar los proyectos políticos que osaron transgredir, implícita o explícitamente, las reglas de juego. Parafraseando a Fidel Castro, su lema podría haber sido "dentro de la democracia, todo; fuera de la democracia, nada". Eso la llevó a una fuerte autocrítica de su pasado y, por extensión, de las malas lecturas que la izquierda en general hizo del contexto social y político en los años 60 y 70 y de su desorientación desde 1983 en adelante.

La tildaron de gorila, de tilinga, de ser vocera de la derecha ilustrada. No le hizo mella. Siguió con su trabajo, convencida como estaba de que un intelectual debe estar en condiciones de poder criticar su propia ideología.

Por todo ello, que la tristeza de su despedida no empañe la alegría de imaginarnos, aunque sea en una mínima proporción, sus herederos.

Selección

Mezclas de géneros y autores versátiles

Gustavo Pablos

Especial

El hechizo del verano

Virginia Higa
Sígilo

En 2017, Virginia Higa (autora de la celebrada novela **Los Sorrentino**) se fue a vivir a Suecia con su esposo. Las crónicas y los ensayos de este libro de editorial Sígilo son un testimonio fresco, amigable y agudo del proceso de adaptación al nuevo país, donde, entre otras cosas, se convirtió en madre y además debió poner en juego cuerpo y mente para hacer –y adaptarse a– diversas actividades que le permitieran encontrar un lugar en el nuevo contexto.

Esa gente que no conocemos

Lydia Davis

Eterna cadencia

Cada nuevo libro de Lydia Davis (**Esa gente que no conocemos. Dos escenas americanas**) es motivo de felicidad para sus lectores. A una década de **Ni quiero ni puedo**, esta colección de textos publicada por editorial Eterna Cadencia demuestra la versatilidad de la autora para experimentar con destreza e ingenio las posibilidades de la

narración breve, sin caer en fórmulas repetidas y, en caso de hacerlo, dar una vuelta de tuerca y salir airosa.

La sagrada mercancía

José Luis de Diego
Ampersand

En siete ensayos, De Diego (Doctor en Letras y Profesor de la Universidad Nacional de La Plata) analiza la creación de catálogos editoriales y su impacto a nivel social y cultural en las últimas décadas en Argentina, haciendo hincapié en las décadas de 1960 y 1970. La edición, la influencia de proyectos clave y la importancia de sellos y catálogos en la conformación de un canon, proyectos que muestran la tensión entre el libro como obra literaria y como objeto de circulación y consumo.

Un puñado de flechas

María Gainza

Anagrama

La autora vuelve y confirma el estilo personal y suelto que inició en **El nervio óptico**: esa extraña mezcla de crítica, biografía y autoficción que a veces se vale de curiosidades, datos al margen y episodios laterales



Un puñado de flechas

María Gainza

para escribir sobre arte argentino y latinoamericano. **Un puñado de flechas** (Anagrama) Un recorrido por historias fascinantes e incluso sorprendentes.

El sentido del humor

Alexandra Kohan

Paidós

Con una prosa amable y con los tecnicismos apenas necesarios, la escritora y psicóloga Alexandra Kohan demuestra en **El sentido del humor** (editorial Paidós) de qué manera la invención del inconsciente por parte del psicoanálisis abrió una puerta alternativa y complementaria para pensar sobre el humor y la comicidad. Lejos del cálculo, la voluntad y la intención, el acontecimiento humorístico es la irrupción en la lengua del sujeto de un saber desconocido en el plano consciente.

SELECCIÓN. Una selección de 25 libros publicados en 2024 que se destacan: novelas, relatos, ensayos, arte, historia. Recomendaciones de periodistas culturales de **La Voz**.

Libros.

Los destacados, los imperdibles y los hermosos de 2024

Ensayos, historia y obra periodística

Rogelio Demarchi

Especial

Revolución

Juan Pablo Meneses
Tusquets

Combinando "revolucionariamente" crónica y ficción. Meneses parte de un acontecimiento real y se las ingenia para impactar sobre la realidad misma y modificar sus coordenadas, cambio que afecta la narración. El acontecimiento es este: pocos días después de dar el golpe de Estado, el dictador Augusto Pinochet ordena que desaparezca una estatua del "Che" Guevara, que continúa desaparecida hasta hoy, como si fuese uno más de los detenidos-desaparecidos.

Tierra de campeones

Diego Zúñiga
Random House

Atrapante versión ficcional de la vida del chileno Raúl Choque, campeón mundial de caza submarina a comienzos de la década de 1970. Pero no es una novela biográfica. Aquí el campeón se llama Chungungo Martínez y a la historia la cuenta uno de sus amigos de la infancia, que intenta reconstruir su historia tiem-

po después, sin haber estado a su lado, a través de emotivos y significativos fragmentos.

El fuego de la imaginación. Obra periodística I. Libros, escenarios, pantallas, museos

Mario Vargas Llosa

Alfaguara

145 artículos periodísticos escritos entre 1963, cuando aún no había cumplido 30 años, y 2020, una década después de que recibió el premio Nobel de Literatura. (Hay un par de excepciones que remiten a discursos y a conferencias; no importa, no se nota la diferencia). Es periodismo cultural del mejor nivel. Literatura, teatro, cine, artes plásticas, arquitectura, reflexiones sobre las bibliotecas y los museos. Para leer y releer.

Izquierda no es woke

Susan Neiman

Debate

Excelente diagnóstico sobre el extravío global de la izquierda: abandonó sus ideas filosóficas centrales ("un compromiso con el universalismo frente al tribalismo, una distinción clara entre justicia y poder, y una creencia en la posibilidad de progreso") y adoptó políticas identitarias



Revolución

Juan Pablo Meneses

para grupos marginados, definiendo la reivindicación de cada minoría como derechos particulares y no como derechos humanos universales. No tiene un programa para todos, sino solo para los "diferentes".

Una historia de cómo nos endeudamos

Ariel Wilkis

Siglo XXI

Un profundo análisis de cómo nos hemos endeudado los ciudadanos a lo largo de 40 años de democracia, en relación directa con los fracasos de los distintos ciclos políticos, que siempre nos prometieron alguna ampliación del mercado del crédito. Nuestras expectativas políticas siempre se lician en nuestras deudas, sostiene Wilkis. Nuestra ilusión de ascenso social y bienestar económico se frustra cuando lo que nos queda es la deuda.

Novela gráfica, cuentos, cartas y arte

Demian Orosz

Especial

El cielo de nuestras casas

Miguel Ángel Barroso
Antipop

Ambientes semirurales como los del sur de la provincia de Córdoba constituyen el escenario de **El cielo de nuestras casas** (Antipop editorial), el primer libro de cuentos de Miguel Ángel Barroso. Se trata de un conjunto de historias que tocan los puntos neurálgicos que hacen temblar; sostenidas, en algunos casos, en escenas

escalofriantes. Algo tenebroso se incrusta en lo cotidiano, el apetito sexual se enreda con un horror sin nombre, lo conocido se vuelve siniestro. No hay nada estrictamente sobrenatural en los cuentos, sino insinuaciones del lado oscuro de la existencia, vibraciones del pavor que provoca no tener palabras para nombrar lo que pasa.

Escribir cartas como quien canta

Diego Vigna

Lote 11

Un minucioso trabajo de investigación permitió la exhumación del epistolario de Daniel Moyano que es **Escribir cartas como quien canta** (Lote 11), libro de Diego Vigna con el cual la editorial local Lote 11 ganó la última edición del premio Burnichon. Fue una verdadera gesta de arqueología informática recuperar este material hasta entonces inédito. La edición prescinde de cronologías y de los datos de los interlocutores a quienes iban dirigidas las cartas que Moyano escribía desde su exilio madrileño, de modo que el género epistolario se vuelve música, como si el autor de **Tres golpes de timbal** improvisara notas en un piano o jugara a soltar la voz.



El cielo de nuestras casas

Miguel Ángel Barroso

Selección

Homenajes,
compilaciones y relatos

Ernestina Godoy
Especial

Bien tarde en el día
Claire Keegan
Eterna cadencia

Siempre se celebra una novedad de Claire Keegan (**Cosas pequeñas como esas**). Su estilo ha permanecido intacto a través de las modas literarias y esta nouvelle da cuenta de ello. En casi 60 páginas, la autora irlandesa condensa el retrato de una historia de amor a través de las vivencias del protagonista en un solo día. Keegan se luce con una prosa filosa y sencilla, y en la precisión de los detalles, que es donde se esconden las semillas del destino.

Ricardo Piglia a la intemperie
Mauro Libertella

Universidad Diego Portales
Sin caer en un homenaje pomposo y exagerado, Mauro Libertella ofrece un acercamiento a la vida de uno de los escritores sobresalientes de la literatura argentina. Entre detalles de la rutina del biografiado, el autor ensaya líneas interpretativas de su obra y su relación con el campo literario del momento. Esos pasajes casi ensayísticos enriquecen los límites

difusos entre la vida y la obra Piglia, como el diario personal que escribió toda su vida.

Deseo postcapitalista
Mark Fisher
Caja Negra

La claridad conceptual y la mirada profundamente crítica de Mark Fisher les dan un tono casi profético a sus análisis. El libro **Deseo postcapitalista** reúne cinco clases de un seminario que el autor dejó inconcluso. Es un libro que ilumina y angustia por la facilidad con la que anticipó en 2016 el escenario social y político de la actualidad. Sorprende, además, que sin siquiera pensar en Argentina, sus aportes sean provechosos para entender nuestro presente.

Vida de vivos
María Moreno
Random House

Si de observar se trata, nada escapa a los ojos de María Moreno (Premio Konex de Brillante 2024 Letras). En esta compilación de conversaciones y retratos, la periodista y escritora argentina pone la palabra al servicio de lo que ve y de aquello que se oculta pero no escapa a su olfato. En



Vida de vivos
María Moreno

estas páginas se encuentran figuras dispares y también afines como Silvina Bullrich, Jorge Porcel, Loana Berkins y Jorge Luz: voces de nuestra identidad nacional.

Cuadros de una exposición
Carlos Schilling
Factotum Ediciones

A lo largo de cinco relatos, el escritor cordobés despliega una prosa elegante y precisa, ya sea que la historia se emplace en una galería de Córdoba o persiga las ensoñaciones de un profesor de francés sobre el fantasma de una mujer. Algunos personajes son cercanos, otros remotos, pero invocan, a veces sin quererlo, fragmentos de la historia y de la cultura soviética. En este libro, Carlos Schilling ofrece historias con viajes propios que incluyen y enriquecen al lector.

Tinto, rosado, blanco, naranja.
Un viaje con mi mamá

Beibi Kebab
Fruto de dragón
De sus diarios íntimos. Llenos de dibujos, la artista porteña Beibi Kebab extrajo el relato de un viaje a Mendoza con su madre. Además de visitar la tierra del sol y del buen vino, con derivas hacia episodios históricos que tuvieron como escenario esa región, esta novela gráfica propone una excursión al pasado familiar, que permite asomarse a fragmentos de vidas sacudidas entre la Argentina y Europa. En **Tinto, rosado, blanco, naranja. Un viaje con mi mamá** hay también una travesía sensorial, una invitación al goce visual concretada en la delicada edición de la editorial cordobesa Fruto de Dragón.



Tinto, rosado, blanco, naranja.
Beibi Kebab

incluidos en su novela consagratoria **Bajo este sol tremendo**.

Hilvanar un cuerpo
Sofía Sartori
Desierto Rosa

La tradición de polinización cruzada entre escritura y artes visuales adquiere una preciosa inflexión en **Hilvanar un cuerpo**, el libro de Sofía Sartori que abrió la caja de Pandora de la editorial Desierto Rosa. En este primer título del sello local, la artista teje una sutil selección de poemas de Emily Dickinson con el trabajo en textiles que pueden parecer siluetas de cuerpos, moldes o prendas. En la tarea de empujar los límites de lo que se considera libro, este año Desierto Rosa dio a luz también a **La noche, la sombra y las almas**, de Lucía Von Sprecher, y a **Golpe de tierra**, de Marisol San Jorge.

Borderline Carlito
Carlos Busqued
Blatt & Ríos

Carlos Busqued ejercía el arte de injuriar con un filo verbal único. Un sólido bloque de desesperación por los males y los dolores del mundo atado a la noble tradición de patear lo más cercano. **Borderline Carlito** es una selección de escritos de su blog, en el que el autor chaqueño daba rienda suelta a su curiosidad oscura, a sus exploraciones en los territorios más bizarros de la cultura. Su etapa cordobesa queda ampliamente relevada en el rosario de invectivas que le dedica a la ciudad, a su gente, a sus medios de comunicación. El libro incluye numerosos pasajes que no fueron

Novelas, relatos y
un César Aira auténtico

Javier Mattio
jmattio@lavozdelinterior.com.ar

En El Pensamiento
César Aira
Penguin Random House

El Aira que narra la infancia es un Aira al cuadrado, feliz en su mundo de ligereza blanca e imaginación desenvuelta. Por eso, la novela que vuelve a un terruño proustiano en el microscópico pueblo de El Pensamiento brilla con nostálgica luz propia, entre las presencias adultas de un padre emprendedor, una madre comprensiva y un preceptor caligráfico, y la misteriosa desaparición de una locomotora que prefigura al tren aireano.

Aliens y anorexia
Chris Kraus
Caja Negra

La crítica al sistema se vuelve descarnadamente lúcida en esta novela indispensable de la autora estadounidense (**Amo a Dick**), la última suya de las que faltaba traducir al castellano, en que se entrelazan iniciación contracultural, ensayo filosófico y perfil biográfico. Simone Weil es el emblema mayor de un texto que parece hallar la clave

(extraterrestre y anoréxica) con la que socavar la lógica de un capital que lo engulle todo.

En último lobo
László Krasznahorkai
Sigilo

El gran heredero húngaro de la desesperación europea y reciente ganador del premio Formentor tiene su primera edición local, un relato breve que gira en torno a un viaje verídico a Extremadura. Con elocuentes y digresivos recursos, el narrador le evoca a un *barman* adormecido la pesquisa que lo ha llevado a averiguar la desaparición del último lobo de la región española, en un trance que fusiona ecología y condena mesiánica.

En bar de Joe
José Muñoz y Carlos Sampayo
Salamandra Graphic

La dupla de autores argentinos, que es una de las más renombradas de la historieta mundial, vuelve a sorprender desde el pasado con la primera edición integral de una de sus obras capitales, contigua al clásico **Alack Sinner**. Acá se luce el bar neoyorquino a donde concurría aquel detective, y el con-



En El Pensamiento
César Aira

junto variopinto de asistentes que reviven en sus historias cruzadas los rasgos de una época tumultuosa, soberbiamente ilustradas por Muñoz.

Theodoros
Mircea Cartarescu
Impedimenta

Si bien ya había abordado pasajes históricos transfigurados por el mito en su descolante obra previa, el autor rumano concentra ese procedimiento en un único volumen en esta epopeya ambiciosa, bizantina y divina que sigue en segunda persona las andanzas de aquel que será el "Emperador de Emperadores" de Abisinia. Tentado de escribir su propia **Cien años de soledad**, Mircea Cartarescu logra abrir de nuevo el dique de su fabulación colosal.

Muestra



EN ÁFRICA. Una de las imágenes elegidas para destacar por el propio Pablo Sigismondi es la de este campamento de refugiados.

MUESTRA. Se inauguró en el Museo Metropolitano una nueva exposición con imágenes del fotógrafo cordobés.

Fotografía.

Una vuelta por el universo de Sigismondi

Juliana Rodríguez
jrodriguez@lavozdelinterior.com.ar

Hace apenas unos días, se inauguró en el Museo Metropolitano de Arte Urbano (plaza España) una muestra con fotografías de Pablo Sigismondi: 80 imágenes que el reconocido fotógrafo registró en esos lugares y culturas que a muchos nos suenan "muy muy lejanos": Kenia, Afganistán, Siria, Japón.

La muestra, según adelantan, se pregunta sobre los viajes, las fronteras, las conexiones humanas y las realidades culturales.

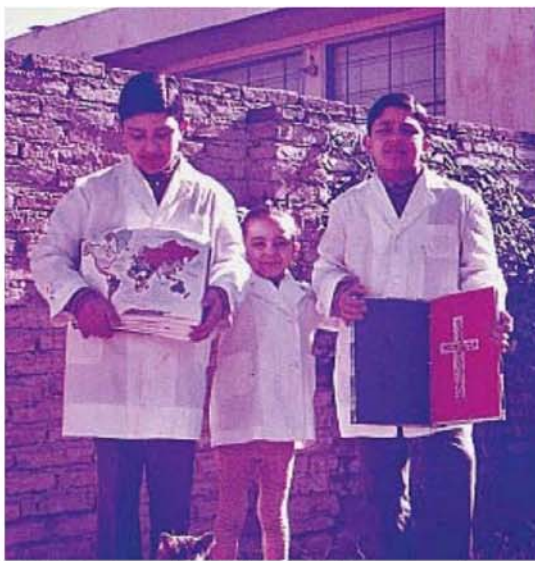
Sigismondi, ya un experto en eso de viajar para contarlos, tuvo desde muy niño un particular interés por la geografía, los mapas, los países, los recorridos. En pocas palabras: por la

aventura.

Él recuerda que con su familia, cuando era chico, salían a recorrer lo que se podía, aunque fuera cerca. Se iban a explorar el parque Sarmiento o a lugares en los alrededores de la ciudad.

"Después fue cambiando la escala y las distancias, pero el espíritu continuó siendo el mismo: salir a descubrir el mundo por mi mismo. Ver con mis propios ojos", evoca.

Y agrega: "La idea de la fotografía viene justamente de esta intención de poder transmitir, de poder documentar, de poder recordar las vivencias en los distintos lugares y en los distintos viajes. El mejor regalo que puedo traer de viajar son justamente las fotografías, porque de alguna manera es lo que es único y personal, es ese pequeño recorte de la realidad que



EN FAMILIA. Pablo recuerda que desde niño era fan de los mapas con sus hermanos.



COREA DEL NORTE. Una de las imágenes elegidas por él es la del metro de esa región, con los pasajeros mirando a cámara.

Para ver

"La Vuelta al Mundo en 80 fotos", de Pablo Sigismondi. En el Museo Metropolitano de Arte Urbano (plaza España). Entrada libre y gratuita.

hago a través de la mirada".

Las elegidas

"Mi fotografía es el producto de una relación previa y el regalo que la gente del lugar me hace, a partir de una relación de empatía, de amor, de conocimiento, de confianza que se establece —o no— con las personas locales, y no importa el idioma, se habla de corazón a corazón", describe Sigismondi.

—Imagino que hay mil anécdotas y fotos únicas. Pero ¿cuál de las imágenes incluidas en esta muestra es la foto que más te ha costado conseguir o aquella que valoras más por algún motivo?

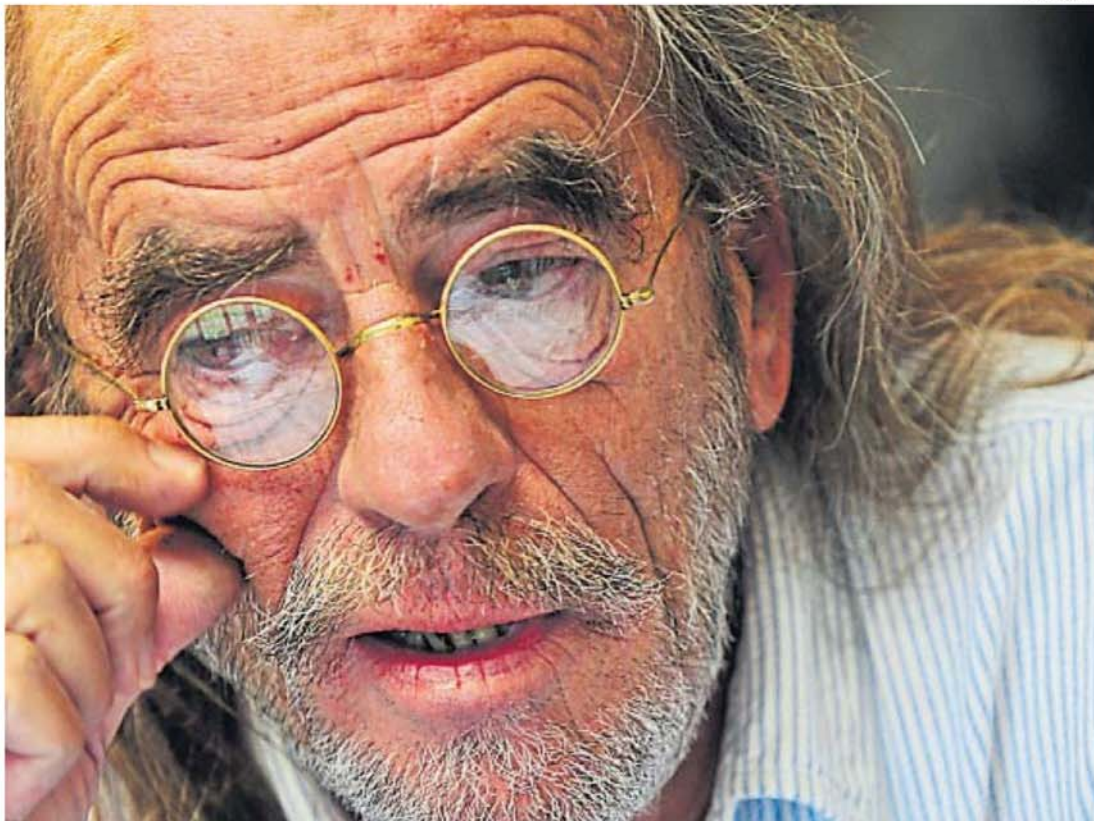
—Siempre la fotografía es más difícil en áreas en conflicto o en guerra, porque cruzar de un bando al otro siempre trae como consecuencias que uno te ve enemigo o te ve como espía del otro. Entonces, la fotografía levanta sospechas y se transforma en algo difícil de concretar, sobre todo cuando uno viaja solo. Pero si tengo que elegir, te diría que entre las fotos que más valoro están las que yo considero mi viaje iniciático, que fue a Afganistán, hace 30 años. Las fotografías son analógicas, diapositivas con muy pocas aspas. Están entre las que más quiero. También valoro mucho la fotografía en Corea del Norte, porque por cuestiones políticas está muy restringida la posibilidad de obtener, y especialmente valoro en esas fotos la que hice dentro del subterráneo.

—¿Qué es para vos la fotografía?

—La fotografía no es la realidad, es simplemente una milésima parte de eternización de un momento, un recorte hecho con absoluta carga espiritual ideológica. La fotografía documental, la fotografía geográfica, la fotografía étnica antropológica siempre tienen una carga muy grande de recorte de la realidad de acuerdo con el ojo del fotógrafo. Y ese ojo de fotógrafo está íntimamente ligado a su concepción filosófica, ética, religiosa, política, ideológica. Por eso es que la fotografía (ni la mía ni ninguna) no es "la verdad", es simplemente una pequeña porción de algo que ese ojo ideológico vio en algún lugar.

Arte

RAMIRO PEREYRA



REMO BIANCHEDI. Artista visual, pero también poeta y pensador, Remo Bianchedi murió en su casa en las afueras de Cruz Chica, entre La Cumbre y Los Cocos.

PERFIL. El artista de 74 años, que murió hace varios días en Cruz Chica, deja como legado la firme idea de trabajar a su manera.

Despedida. Remo Bianchedi, reglas propias

Hace unos días se conoció la noticia de la muerte de Remo Bianchedi, artista plástico y poeta insurrecto, que hizo su propio camino en los márgenes de los circuitos del arte convencional. Tenía 74 años.

Murió en su casa en las afueras de Cruz Chica, localidad entre La Cumbre y Los Cocos, donde estaba radicado desde hacía más de 30 años.

Bianchedi nació en Buenos Aires, en 1950, y durante parte de su vida fue un trotamundos.

En su juventud se internó en la selva amazónica peruana y en 1969 se estableció en Jujuy, donde comenzó a militar activamente en la Juventud Peronista. En 1976, tuvo que exiliarse en Alemania.

En aquel país ganó una beca y estudió Diseño Gráfico y Comunicación Visual en la Escuela Superior de Artes de Kassel.

En esa etapa participó en los cursos y seminarios del reconocido artista Joseph Beuys, que terminaría siendo un puntal en su pensamiento.

Tras un breve paso por España, en 1983 junto con el regreso de la democracia volvió a Buenos Aires, y en 1989 decidió instalarse en Cruz Chica, Córdoba.

Vivía en una casa a 1400 metros de altura y a tres kilómetros del pueblo más cercano.

Otro sistema

"Hace años que Remo Bianchedi procura inventar sus propias reglas.

PRENSA GALERIA MARCHIARO



SU OBRA. Entre sus pinturas, trabajó la figura humana y los paisajes.

Entrar y salir. Burlar al sistema. Torcerlo. Sacudirse los mandatos que conducen a la obediencia, a la entrega de energía, a la servidumbre voluntaria", escribió sobre él en **La Voz** hace un par de años el periodista Demián Oroz.

"Empeñado en lograr que su mejor obra fuera el uso de su tiempo, su forma de vida, Bianchedi viene saboteando algunos rituales institucionales vinculados a una consagración que ya no necesita (le dijo que no a una invitación de arteBa) y construye sus propios circuitos de exposición y venta con las estrategias de la autogestión".

Nautilus

En ese plan fue que abrió su propia sala en la casa de Cruz Chica, se cortó solo esquivando a las galerías (sólo mantuvo una relación con la galería Marchiaro en Córdoba, donde realizó su última muestra. Instantes perpetuos, en julio de 2024).

Incluso se probó como *art dealer* de sí mismo vendiendo obra directamente en el sitio Mercado Libre, sin intermediarios.

Alrededor de los años 2000, concibió junto a un grupo de artistas locales (entre ellos Damían y Lucas Tesoriero), la Fundación Nautilus, con la idea de brindar contención y oportunidades a jóvenes de escasos recursos de la zona, persiguiendo otro objetivo en el que creía fervientemente: en todo ser humano habita un artista, sólo hay que saber encontrarlo.

"Mi mejor obra es lograr la felicidad, una vida sin turbación", supo decir.

En una entrevista reciente con **Be Cult**, Bianchedi reveló cómo atravesaba estos últimos tiempos: "Escribir poesía, escuchar música, bucear las aguas profundas de la vida para reconocerlas y tratar de entender. Releer *La Iliada* cada año y a mis autores preferidos. Entendí que lo principal es despojarse, para encontrarse en una existencia silenciosa que armonice con las leyes de la naturaleza".

La película de su vida

En 2021 estrenó la película **Yo no es otro**, dirigida por Santiago Sein, quien compartió varias jornadas en la casa-refugio de Bianchedi para retratarlo en su cotidianidad, mostrando cómo desarrolla su arte en ese "contacto (meta)físico de las manos sobre el lienzo".

Yo no es otro fue también el título del libro con el mismo nombre que publicó Bianchedi en 2010 a modo de diario poético con reflexiones y obras propias.

Exposiciones

Entre sus muchas exposiciones, sus obras se vieron en Galería Lirloy (1972), Movie Galerie, Kassel, Alemania (1978), Galería Jacques Martínez, Buenos Aires (1988), Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires (1994), Fundación Federico Klemm, Buenos Aires (2009), entre otros.

En el Museo Caraffa (espacio donde presentó varias muestras) hay en el catálogo obras de Remo como "De niño mi padre me comía las uñas" y "El regreso del señor Lafuente".

Mirá vos

CINE. 34 años después de su estreno en el cine, el actor Macaulay Culkin está de gira por Estados Unidos para contar el detrás de escena de la popular película.

El fin de semana pasado, como anticipo a la época navideña, volví a ver **Mi pobre angelito (Home Alone)**. Pero esta vez, el visionado vino con un valor agregado, uno muy especial. Pude hacerlo en el marco de la gira que el actor Macaulay Culkin, quien interpreta al adorable Kevin McCallister, está haciendo por varias ciudades de EE. UU. y en la que aparece al final del filme para charlar con el público.

No sé cuántas veces habré visto **Mi pobre angelito**, pero son muchas. La película del gran John Hughes ha sido la banda visual y sonora de los que crecimos en la década de 1990 y la cara de Macaulay frente al espejo gritando después de ponerse esa loción nos ha acompañado durante más de tres décadas durante las Fiestas. Verlo y escucharlo en vivo cuando habla sobre esa película con tanto amor, considerando todo lo que la fama le costó en términos personales, me hizo quererla aún más, y a él también.

No soy la única: ese fue mi grato descubrimiento. A 34 años del estreno en el cine, la pasión por el filme navideño no ha disminuido ni un ápice y encuentra una suerte de llama inagotable a fin de año. **Mi pobre angelito** nunca falla, nunca falta, siempre acompaña. Y el público la recibe. Literalmente, es un clásico.

Quienes la vieron de niños quizás hoy la comparten con sus hijos. Quienes no tienen hijos quizás simplemente la miren para divertirse con la absurda trama sobre un niño que se queda solo en su casa antes de Navidad y tiene que defenderla de un par de ladrones. Hay que recordar que la historia, que se estrenó en la pantalla grande sin mucha expectativa, pasó en breve a convertirse en un blockbuster inesperado y consolidarse como un fenómeno cultural atemporal que ha envejecido mejor que Brad Pitt.

Dirigida por Chris Columbus y con música de John Williams, esta comedia navideña continúa cautivando a los espectadores con una fórmula precisa: mezcla de humor, pizca de momentos conmovedores y un eterno espíritu festivo que la convierte en una tradición. En Estados Unidos, en

"Mi pobre angelito". ¿La gran película navideña?

Cecilia Sánchez
Especial



MACAULAY CULKIN. El actor que se hizo famoso de niño con esta película, hoy hace giras para contar cómo fue su experiencia.

particular en los lugares en que la nieve suele ser protagonista durante los meses de invierno, para muchos, verla es tan parte de la temporada como decorar el árbol o recibir regalos.

Podremos discernir, pero pocas películas han logrado grabarse tan profundamente en el imaginario popular. Cada elemento es icónico: frases como "Quédate con el cambio, animal asqueroso", el trineo bajando por la escalera, las payasadas de los "Bandidos mojados" Harry y Marv (Ike Pesci y Daniel Stern), los picaportes callientes, la araña en la cara, están sedimentados en la memoria de millones.

A tal punto es así que en esta gira, en la que Macaulay comparte sus archiconocidas anécdotas, la gente colma los teatros no sólo para escucharlo contar cosas que ya han escuchado mil veces, sino también para ver **Mi pobre angelito** en la pantalla grande, en comunidad, y se ríe como si fuera la primera vez, y disfruta de sus gags como si nunca la hubiera visto antes.

Culkin, quien luchó contra el encasillamiento y las presiones de la fama prácticamente toda su vida, se ha reinventado meritoriamente y ha demostrado que hay más en él que el niño adorable y travieso que todos creemos conocer. Su viaje es un testimonio de resiliencia en el showbusiness. Al recuperar su narrativa y abrazar su legado, Culkin se ha asegurado de seguir siendo una figura querida, al mismo tiempo que inspira a otros a tomar el control de sus propias historias. Y en este evento inédito, el público realmente le agradece la intervención, porque no puede pensarse el éxito de **Mi pobre angelito** sin pensar en ese niño rubio tan expresivo que nos regaló una de las performances más memorables.

Ver a Macaulay hablar abiertamente de la película con la gente, más de tres décadas después, es un honor y, además, es testimonio del poder de la narración que resuena universalmente, de la magia del cine y también de la importancia de la familia. El mensaje es claro: un recordatorio de que, a veces, quedarse solo es todo lo que se necesita para apreciar lo que realmente importa. Hágame caso, si no tiene grandes planes para Navidad, invite a alguien a verla. No se va a arrepentir.

LIBROS

Dos nuevos libros cordobeses

Antes de que se acabe el año, se presentaron dos nuevos libros cordobeses. Uno es **Mecanismos primitivos**, que reúne tres cuentos de Waldo Cebrera, lanzado por editorial Vaca muerta. Por otro lado, se presentó **En el agua negra de esta noche azul**, de la escritora y periodista Stefania Coggiola, publicado por la editorial Buena vista editora.



MUESTRA

Fotos para visibilizar a adultos mayores

"Una Provincia, muchas vejez" es el nombre del concurso provincial de fotos destinado a visibilizar a través del arte la diversidad de identidades, vivencias y realidades de las personas mayores en Córdoba, organizado por el Ministerio de Desarrollo Humano y la Agencia Córdoba Cultura. Se presentaron más de 140 obras y la muestra con las 20 fotos finalistas se puede visitar hasta el 27 de diciembre en



el Centro Cultural Córdoba (avenida Poeta Lugones 401). Luego saldrá de gira. Entre los reconocimientos, los bomberos retirados de Río Primero ganaron en la categoría institucional, y Matías Ivanisevich obtuvo el primer premio en la individual (foto).

RECONOCIMIENTO

Premio a una cordobesa en Letras del FNA

Hace unos días se anunciaron los ganadores del Concurso de Letras del Fondo Nacional de las Artes. Entre quienes recibieron el reconocimiento hay una cordobesa. Se trata de María Florencia Donani, que recibió el segundo lugar del premio en la categoría Ensayo/No ficción, por "Cartografías amazónicas: imágenes de Brasil entre siglos", una investigación sobre las representaciones y prácticas culturales y políticas de esa región.